



**Identidad y Globalización en la Arquitectura
y el Urbanismo Contemporáneos**



ARQUITECTURA DE YUCATÁN

15

CUADERNOS

**Identidad y Globalización en la Arquitectura
y el Urbanismo Contemporáneos**

FACULTAD DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN
2002

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE YUCATÁN

Rector

Dr. Raúl Godoy Montañez

Director General de Desarrollo Académico

Dr. Alfredo Dájer Abimerhi

Subdirector de Extensión

Antrop. José Luis Domínguez Castro

Director de la Facultad de Arquitectura

Arqto. Edgardo Bolio Arceo M.C.

Secretario Académico

Arqto. Mario León Flores

Secretario Administrativo

Arqto. Galo Carrillo Arce

Jefe de la Unidad de Posgrado e Investigación

Dr. Marco Tulio Peraza Guzmán

Coordinador del Departamento de Extensión

Arqto. Manuel Canto Castro

CUADERNOS 15

Arquitectura de Yucatán

FACULTAD DE ARQUITECTURA

Consejo Editorial

Coordinador: Dr. Marco Tulio Peraza Guzmán
Dr. Pablo Chico Ponce de León
M. en Arq. Enrique Urzaíz Lares
Arq. Ramón Rejón Calderón
Arq. Mario León Flores
M. en Arq. Enrique Ayala Alonso
Biol. Juan Carlos Chab Medina

Comité Dictaminador

Dra. Eugenia Azevedo Salomao
Dr. Jaime Font Fransi
Dr. Alejandro Villalobos Pérez
Dr. Gabriel Mérito Basurto
Dra. Margarita Martínez del Sobral
Dra. María del Pilar Tonda Magallón
Dra. Verónica Zamora Ayala
Dr. Alejandro Galván Arellano
Dra. Guadalupe Salazar González
Mtro. Antonio Benavides Castillo
Mtro. Arturo Mérida Mancilla
Dra. Irma Cuevas
ISSN 1-0188-4891

Proyecto CONACYT "La identidad urbano arquitectónica y la
Globalización del diseño en Yucatán"
Num. de referencia 34420-H

Responsable del proyecto: Arqto. Roberto Ancona Riestra
Coordinadora del Proyecto: Mtra. Yolanda Fernández Martínez

Editorial

Pocos temas resultan hoy día tan urgentes de tratar, en materia de arquitectura y urbanismo, como el que se presenta en esta ocasión: el diseño, la identidad y la globalización en Yucatán. Y es que tal vez no exista mayor reto en la actualidad en el campo del diseño, que la compaginación de estos dos factores debido a nuestra particular condición de región y la dinámica apertura que hemos tenido en materia económica, cultural y turística durante la última década en la península y el resto del país en general.

Tenidos como fenómenos contrapuestos, la identidad y la globalización son, sin embargo, dos caras de una misma moneda: el desarrollo. Como en otras épocas, las influencias externas vuelven a estar presentes de manera determinante, sólo que ahora lo hacen vía mercado, cultura, flujos turísticos y a través de la ola cibernética y telemática de alta tecnología principalmente, en lugar de conquistas militares, evangelizaciones, reformas ilustradas, influencias estilísticas, ideas positivistas o patrones funcionalistas. Frente a ello, como en otros tiempos, contamos también con un amplio repertorio de permanencias y pervivencias ancladas en nuestra cultura rural y urbana por generaciones que son confrontadas, una vez más, para dar lugar a la interminable asimilación y determinación de nuestra identidad actual.

El cambio y la permanencia, identificados hoy día con la globalización y la identidad, respectivamente, vuelven a dirimir sus fuerzas en una inacabable querrela que, sin embargo, deberá ser saldada otra vez por medio de la localización de lo global y la globalización de lo local, para dar por resultado una nueva manifestación actualizada de nuestro desarrollo. En ello el diseño arquitectónico y urbano tendrá su particular expresión que esperamos sea, como de alguna manera lo anticipan el cúmulo de trabajos que hoy recogemos en este número, una asimilación, apropiación y decantación que nuestra cultura hace de la influencia global y no una reiteración acrítica de dichas influencias.

Siguiendo la pauta de los cuadernos anteriores, este número tiene su origen en el seminario "La identidad urbano arquitectónica y la globalización del diseño en Yucatán" realizado en febrero pasado, mismo que se apoya en el proyecto CONACYT del mismo nombre y los trabajos de investigación de la línea de Diseño Urbano Arquitectónico de la Unidad de Posgrado e Investigación de esta institución.

Indice

LA PLAZA

ENTRE EL BARRO Y EL CRISTAL Carlos Véjar Pérez-Rubio	1
EL NACIONALISMO Y LA IDENTIDAD EN LA ARQUITECTURA MEXICANA DEL SIGLO XX Louise Noelle	7
IDENTIDAD Y GLOBALIZACIÓN EN LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO CONTEMPORÁNEOS Yolanda Fernández Martínez	21
LA IDENTIDAD EN PROSPECTIVA Enrique Ayala Alonso	27
IDENTIDADES...¿CUÁLES...? Enrique Urzaiz Lares	35
NOTAS ACERCA DE LAS IDENTIDADES SOCIALES Othón Baños Ramírez	47
MORADAS DE LA IDENTIDAD Ella F. Quintal Avilés	59
LAS FORMAS DE LA IDENTIDAD CULTURAL Y EL PAPEL DEL PATRIMONIO CULTURAL URBANO ARQUITECTÓNICO EN SU PERMANENTE RECONFIGURACIÓN Pablo A. Chico Ponce de León	67
IDENTIDAD Y GLOBALIZACIÓN EN YUCATÁN: CENTRALIDAD Y DISPERSIÓN URBANA Marco Tulio Peraza Guzmán	73
EL VALOR DE LA IDENTIDAD EN EL ESPACIO URBANO DE PLAYA DEL CARMEN Q. ROO Gabriela Rosas Correa	79
EFFECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN EN MÉRIDA: EL CASO DE LA ZONA CONURBADA Carmen García Gómez Mariana Landeros Morales	87
EL IMPACTO DE LA GLOBALIZACIÓN EN EL CENTRO HISTÓRICO DE CAMPECHE Josefina del Carmen Campos Gutiérrez	93

PRECISIONES EN TORNO AL CONCEPTO DE LUGAR DE IDENTIDAD EN UN CONTEXTO DE URBANIZACIÓN RECIENTE	101
Héctor Quiroz Rothe	
LA REUTILIZACIÓN DE EDIFICIOS INDUSTRIALES: CONSERVACIÓN E IDENTIDAD RENOVADA	107
José Antonio Terán Bonilla	
LA TECNOLOGÍA CONSTRUCTIVA DE LAS EDIFICACIONES HISTÓRICAS COMO COMPONENTE DE LA IDENTIDAD REGIONAL EN YUCATÁN	113
Manuel Arturo Román Kalisch	
EL CLAUSTRO	
CONSIDERACIONES SOBRE LA IDENTIDAD	121
Roberto Ancona Riestra	
ARTE, LENGUAJE E IDENTIDAD REGIONAL	129
Roger Campos Munguía	
GLOBALIZACIÓN E IDENTIDAD: "LA VISIÓN SUCINTA DE UN ARQUITECTO"	135
Ariel Juárez García	
LA OBRA	
IDENTIDAD Y GLOBALIZACIÓN EN LA OBRA DE FRANCISCO BECERRA	141
Yolanda Fernández Muñoz	

IDENTIDAD Y GLOBALIZACIÓN EN LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO CONTEMPORÁNEOS

URBANISMO

Yolanda Fernández Martínez

LA CONTINUA RENOVACIÓN DE LA IDENTIDAD:
SOLUCIONES ESENCIALES EN TIEMPOS DE LA
GLOBALIZACIÓN

*¿Qué independencia puede tener un país que no tenga una lengua propia? Ignacio Manuel Altamirano. P. 53.¹
(¿Y qué independencia puede tener un país que no tenga arquitectura propia y "apropiada"?)*

Introducción

La oportunidad que nos ofrece el momento actual a través de los avances tecnológicos y del poder acercarnos instantáneamente a los otros, independientemente de la distancia, del clima, de la religión, de la ideología, del idioma o de la raza, nos obliga a replantearnos el lugar que ocupamos, tanto en el tiempo como en el espacio, a fin de encontrarle sentido a nuestra historia y por lo tanto, a nuestra propia existencia. El necesario debate respecto a la identidad encuentra un apropiado foro en torno a la globalización. Y en esta discusión con acentuados rasgos económicos que aterrizan en impactos culturales, se encuentra la tan discutida "identidad de la arquitectura".

No podemos pensar en identidad, sin considerar que ésta se entiende en función de lo que nos hace diferentes de los otros y que precisamente, en esas diferencias se encuentra nuestra fortaleza. Y que el análisis de la diversidad responde a patrones culturales, que en el campo de la arquitectura y del urbanismo están estrechamente relacionados con las formas de vida, con el uso y percepción del espacio, así como con los valores y significados que se van construyendo a través del tiempo y de las nuevas necesidades colectivas.

En este contexto, el diseño arquitectónico y urbano resalta de manera particular, toda vez que su manifestación plástica, simbólica y material, está presente como ninguna otra dimensión de la cultura regional en la vida cotidiana de sus habitantes. Así mismo, ante la compleja realidad que nos corresponde vivir, es necesario redimensionar el valor de las expresiones urbanas y arquitectónicas contemporáneas, como aspectos determinantes en la vida diaria de sus

habitantes.

A partir de lo anterior, el presente trabajo está dirigido a conceptualizar a la identidad, como un proceso de renovación continua acorde a la misma dinámica de la colectividad, y que al mismo tiempo, el encuentro con la identidad debe de representar la búsqueda de la esencia del significado, uso y funcionamiento de la arquitectura, del espacio público y de las relaciones que se dan entre ellos.

El espíritu de la época

Histórica y socialmente es necesario comprender la importancia del momento actual, en relación a la nueva configuración del orden mundial con respecto a la movilidad del capital y la ausencia de barreras territoriales. Lo cual implica que los procesos globalizadores fortalezcan la creación de un nuevo régimen de producción del espacio y del tiempo, a través de la constante mutación de referencias y la necesidad de la aceleración de la abundancia material.

Para Guillermo Bonfil, "*Habría como hipótesis la idea de que esto que se llama globalización consiste fundamentalmente en la actuación de factores nuevos que están provocando cambios cualitativamente distintos en las sociedades que afectan*". Y por lo tanto, la cultura contemporánea, basada en la unificación de la tecnología, promueve la diferenciación y la segmentación.²

El panorama cultural mundial es único en la historia de la humanidad, debido a que consolida una civilización de carácter planetario, con un potencial de



Dibujo de Carlos López Carvajal



Portales de granos

expansión ilimitado. Donde los medios de comunicación representan un factor determinante en el impacto cultural, debido a que "el ámbito audiovisual es reordenado para ser difundido en todo el mundo"⁴ y al mismo tiempo. Es así como la comunicación instantánea se convierte en una maravillosa posibilidad de la contemporaneidad para estar tan cerca y tan lejos a la vez.

En el momento actual, todas las culturas, "especialmente las dominantes, irrumpen en nuestros hogares a través de los medios de comunicación"⁴. En este sentido, las redes de comunicación son, en gran medida, parte importante en la reconfiguración cotidiana de las identidades, sobretodo si se considera que a diario se nos facilita el estar en contacto con costumbres, tradiciones y concepciones diferentes y lejanas a las nuestras. Lo cual, no necesariamente implica el entendimiento y la comprensión de la riqueza de la diferencia. Este impacto cultural de la globalización nos lleva a reflexionar sobre el redimensionamiento de la identidad, la identidad de los otros y de uno mismo

El carácter sociocultural y psicológico de la identidad, propicia su construcción imaginada, en el sentido de que

"La identidad es la concepción de quiénes somos; es una toma de conciencia que se produce a partir de un contexto social. Somos en función de los otros, y ello es válido tanto en lo personal como en el ámbito de los grupos sociales más amplios. Un ejemplo de esto en la literatura mexicana, es el estudio de Octavio Paz "El Laberinto de la Soledad", el cual se basa en el contraste que se manifiesta entre el pachuco (el mexicano radicado en Estados Unidos) y los mexicanos de este lado. De esta manera, la identidad es la resultante de las experiencias históricas compartidas y de los eventos que nos enfrentan al "otro", a otras culturas, otras ideologías y otras concepciones del mundo. En el caso de las vivencias personales se puede observar cómo se va formando una identidad también en un barrio o en una ciudad".⁵

Según Néstor García Canclini, nos enfrentamos a dos "grandes tendencias que debilitan o fracturan a los estados nacionales: la integración económica en el nivel macro y la creación de identidad en el nivel micro, en las regiones. Es así como el proceso globalizador genera una nueva toma de conciencia entre los pueblos en dos aspectos: una mayor identificación con la comunidad local de origen, y al mismo tiempo, la necesidad de pertenencia a un grupo de naciones para fortalecer la posición económica de la región. Las dos fuerzas, una centrífuga y otra centrípeta,"⁶ conviven constantemente en conformación de nuevos significados y valores en la colectividad.

Para establecer el vínculo entre el debate de la identidad y la perspectiva urbano arquitectónica, es necesario analizar y estudiar, el uso, significado y percepción del espacio y de la obra arquitectónica, como base para definir las diferencias, las esencias y lo que nos hace únicos en el contexto mundial.

Si bien las necesidades colectivas, las costumbres, los usos, los valores y los significados, están en función de la propia dinámica de la vida cotidiana y de los cambios generacionales, se puede inferir que la identidad, como reflejo de una sociedad viva, está en continua renovación, y cómo tal hay que conceptualizar su estudio permanente en el ámbito urbano-arquitectónico.

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, hay que considerar las peculiaridades del momento actual que nos sugieren analizar las debilidades y fortalezas con respecto al estudio de la identidad y de la transformación cultural.

Las debilidades de la constante construcción de la identidad en un mundo globalizado representa el enfrentamiento con el otro a través de la presencia de fuerzas exógenas, así como *“La ausencia de metodologías explícitas, para abordar de manera práctica la investigación sobre las identidades”*.⁷ Ya que las identidades se entretejen pudiendo tener diferentes niveles (sentido vertical) o combinaciones (horizontal) de análisis y por lo tanto, no podemos prescindir de reconocer la red de las identidades como marco general de referencia.

En cuanto a las fortalezas en torno a la identidad, se encuentra la importancia que se le da al lugar, a los estudios culturales específicos y a la presencia de fuerzas endógenas, como lo son las propias necesidades de cambio y adaptación de la colectividad, así como la particular forma de vivir y sentir la arquitectura. En este proceso de transformación cultural, a través de la interacción de fuerzas exógenas y endógenas, centrípetas y centrífugas, de la discusión entre los conceptos de la “otredad” y el “locus”, se manifiesta un alteración con respecto a los valores estéticos que evidentemente, repercuten en la continua construcción de la identidad. Nos encontramos por un lado, con la ausencia de metodologías explícitas para definir y analizar rasgos específicos de identidad y por el otro, con la necesidad de buscar y entender soluciones con sustento y esencia.

Si bien la globalización se consolida como un nuevo régimen de producción del espacio y del tiempo, es necesario por lo tanto, la reconstrucción cultural del espacio público y la obra arquitectónica. Esto implica el considerar que los estudios socioculturales y el análisis del espacio representan una unidad, en el sentido de que ambos deben compartir el análisis del uso del espacio y de las formas de vida colectiva, en donde los procesos de cambio deben darse a partir del estudio de los sujetos que viven dicho espacio.

Lo anterior nos lleva a no esquematizar el concepto de identidad en la arquitectura o en el espacio público, ya que *“todavía cuando se piensa en el tema, hay una tendencia a remitirse a componentes de la arquitectura colonial o a la arquitectura popular tradicional. Pero la identidad, concebida en términos dialécticos, como relación entre tradición e innovación, no es inmutable, los cambios en las formas de vida, en las tecnologías, los procesos sociales y económicos, imponen transformaciones en las formas de uso del espacio construido. Por otra parte, el transcurrir de la historia y sus distintos acontecimientos, tienen la capacidad de aportar nuevos elementos de identificación para los habitantes de un lugar. Por tal razón, la identidad no puede entenderse como copia del pasado, ni remitirse a una visión idílica de la arquitectura popular”*.⁸

Es evidente que la presencia humana modifica los

significados de los espacios arquitectónicos y urbanos, sus formas de uso condicionan actitudes hacia esos espacios que influirán en sus características y significados, lo cual puede transmitirse de una generación a otra y entrar a formar parte de las costumbres, de las tradiciones que van integrando la identidad cultural de un sitio. De aquí que las relaciones entre uso y significado, sean factores importantes a considerar dentro de la identidad en el ambiente construido”.⁹

Para Roberto Segre *“los valores del significado en los sistemas urbanos y arquitectónicos son definidos, como aquellos procesos que se verifican en la estructuración y uso de la obra en diferentes niveles, y que otorgan valores representativos al sistema como totalidad o a sus elementos, partiendo de la experiencia humana y condicionados socialmente”*.¹⁰

Es así que la identidad como fenómeno cultural, es un proceso complejo de continua renovación en función del tiempo, el espacio y del uso, y por lo tanto, podemos encontrar diferentes maneras de concebirla :

La identidad espacial

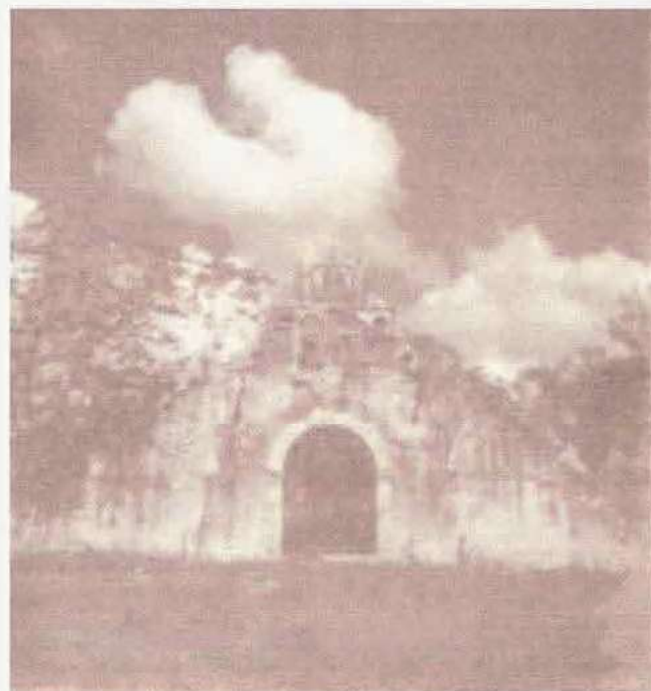
Revaloración de la escala humana

Relación interior-exterior

La identidad funcional

Relación público-privado

Capacidad de adaptación a las necesidades colectivas



Hacienda el olvido

La identidad formal y plástica

Monumentos, hitos y referencias urbanas

La identidad histórica

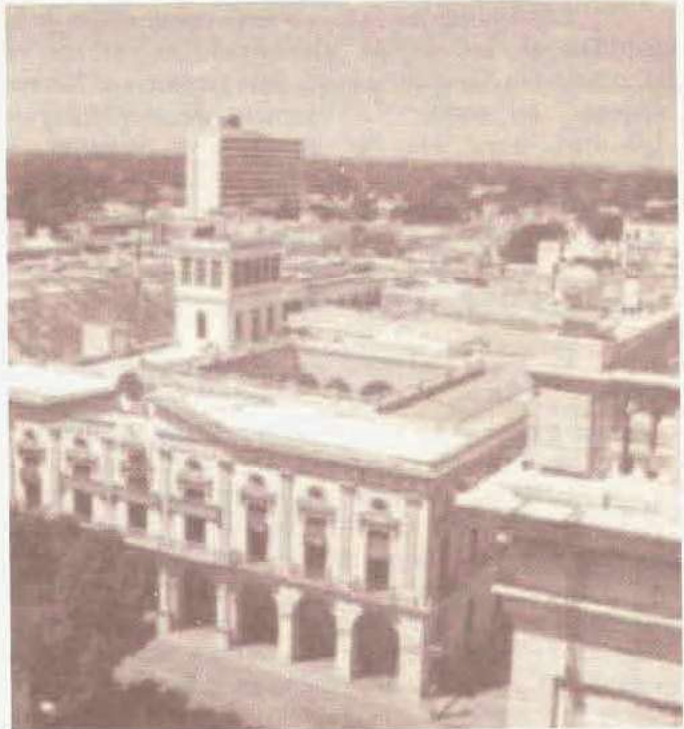
Eclecticismos, nacionalismos, historicismos, internacionalismos

Por lo tanto, el definir la continua renovación de la identidad en sus manifestaciones arquitectónicas y urbanas, implica un profundo conocimiento de lo que tenemos, de lo estamos perdiendo, de rescatar valores intrínsecos, de lo que representan en el tiempo, en el espacio y en el uso cotidiano, el respeto a la colectividad de la ciudad, de la vida urbana. Así como el tener conciencia de cómo se transforma a lo largo del tiempo como consecuencia de nuevas formas de organización, de nuevos impactos y de nuevos usos.

Para lo cual es necesario el definir propuestas metodológicas de análisis permanente del uso del espacio urbano arquitectónico, a fin de tener constancia del cambio, de la transformación y así, poder valorar el impacto sociocultural que se manifiesta a partir de influencias exógenas no asimiladas a los valores cualitativos y cuantitativos del espacio construido. Y como consecuencia, el poder plantear alternativas que fomenten la continuidad de los aspectos que destacan la esencia del espacio público y sus relaciones con el espacio construido.

La metodología

Lo anterior implica establecer categorías de

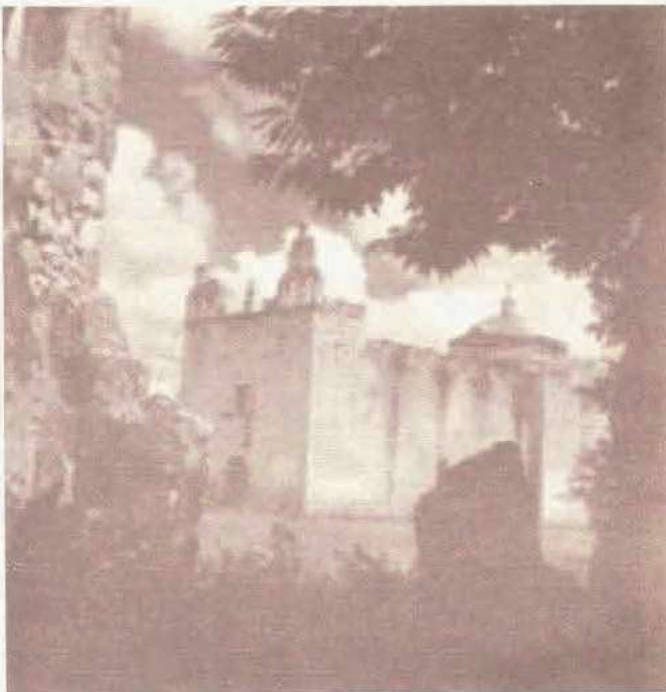


Palacio de gobierno del Estado de Yucatán

análisis que permitan comprender el contexto bajo el cual se manifiestan dichos rasgos y no únicamente extraerlos sin tener conciencia de su esencia. Así como el establecer relaciones entre estudios urbanos y su vinculación con el análisis arquitectónico.

Ante el problema urbano, nos enfrentamos con la conformación de ciudades que como resultado de la concepción funcionalista de la planificación especializada, desarrollaron áreas de vivienda sin una estructura estratégica de núcleos de equipamiento y de espacios públicos que permitieran el fomento de la vida colectiva. Como alternativa a estas carencias, el auge de los centros comerciales, viene sustituir el lugar del "mercado" y de la "plaza", tradicionalmente conocidos como el lugar para comprar, convivir y disfrutar. Sin embargo, el centro comercial se consolida como un espacio lúdico, de consumo y de diversión, donde la "imagen" pública sustituye al "espacio" público. Charles Moore menciona que bajo este sentido, *"hay que pagar para tener una vida pública"*.

Ante esta inquietud, se manifiesta el reto en cómo combinar el espacio público con el comercial y la actividad de comprar. Considerando que *"La ciudad nace como espacio público que da sentido a lo privado"*, la dimensión pública de la misma, debería de representar la directriz para ofrecer condiciones urbanas para la vida social y espacios donde se pueda dar la experiencia colectiva. En este sentido se sugiere como menciona Giandomenico Amendola *"la*



Templos y conventos

posibilidad de recrear o crear un ágora en el que pueda renacer el hombre público de la metrópolis de fin de milenio, haciendo hincapié en una actividad, por definición heterodirigida, como el consumo”.

Ante la crisis funcionalista de la planeación de las ciudades, en la década de los años setentas se desarrolla una corriente italiana que transforma la idea de la ciudad y plantea su análisis y estrategias de intervención desde la arquitectura. La Arquitectura de la Ciudad de Aldo Rossi, representa el manifiesto de una nueva postura y de una revolución disciplinar que fomentó el desarrollo del concepto del “Proyecto Urbano de la Ciudad” como una alternativa para atender los problemas urbanos desde la arquitectura y partiendo de la geografía, solicitudes y sugerencias de la ciudad misma, así como confiando más en la complejidad de la obra a realizar, que en la simplificación racional de la estructura urbana.

Lo estratégico y lo local son las directrices básicas que permiten el sustento del proyecto urbano, así como la jerarquización de los espacios públicos para el planteamiento de acciones específicas en áreas críticas. La calle representa la razón del proyecto, como la posibilidad de tener la lectura de la imagen urbana, así como el tener presente la importancia de la escala humana. Llevado a la práctica, el proyecto urbano de la ciudad aterriza en el planteamiento de los llamados Planes Estratégicos, como es el caso de las ciudades de Barcelona, Bogotá, Río de Janeiro y Mérida de México.

Desde la morfología urbana, habría que considerar las características del trazado y su relaciones con las edificaciones, así como las características de ocupación del lote, la densidad edificada, las alturas y líneas de fachada. Con el objeto de establecer relaciones de homogeneidad y heterogeneidad, en función del uso y significado de los elementos urbanos y arquitectónicos en cuestión. Es decir, identificar aquellos elementos de la lectura urbana que nos indican procesos de ruptura o de continuidad y que están estrechamente relacionados con las formas de vida de la colectividad.

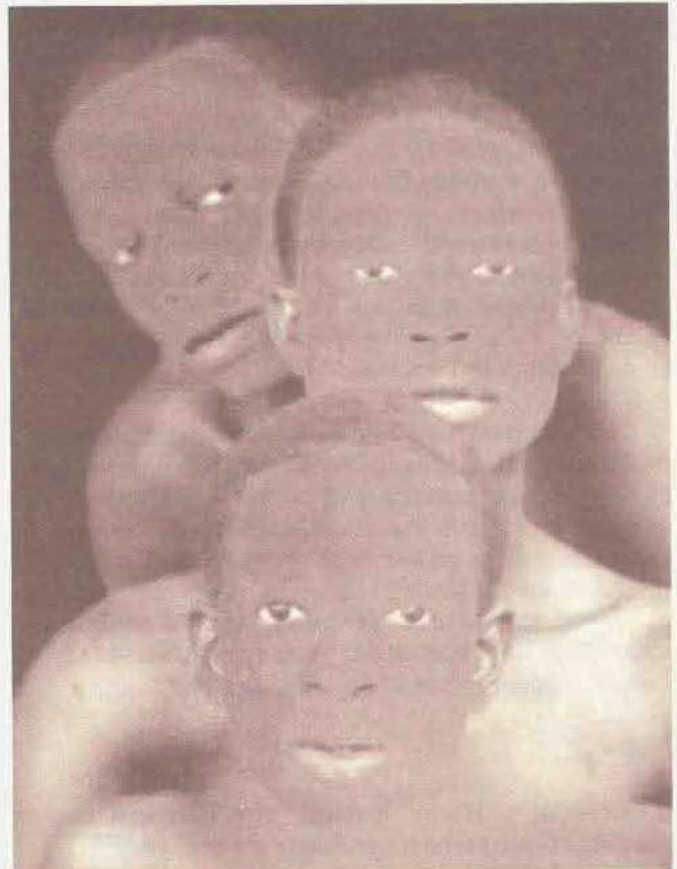
Por su parte, la obra arquitectónica se enfrenta a la responsabilidad de comunicar las características de una forma de vida, de pensar y de sentir en un determinado momento histórico. Así como también, ser el hilo conductor que le da continuidad a nuestra historia y nos permite tener conciencia de la realidad que nos corresponde vivir. Bajo esta perspectiva, la obra arquitectónica contemporánea se enfrenta al reto de ser la representante de una sociedad que pretende y desea ser moderna, en un periodo de procesos rápidos y complejos, que *“van reconfigurando el tejido cultural, donde exterioridad e interioridad, constituyen una*

*sola unidad”.*¹¹

Con la llegada de la posmodernidad, la obra arquitectónica sustituye el paradigma moderno por la diversidad y por la capacidad de lenguaje de la arquitectura misma. Asimismo, el momento actual se caracteriza por la presencia del concepto lúdico, que tiende a la estetización de la vida colectiva, donde la belleza es objeto, principal y constante, de una demanda colectiva, de manera que el aspecto estético se convierte en un importante criterio de valoración de la ciudad y de sus partes. Las formas arquitectónicas tienden a hacerse necesariamente seductoras y cautivantes para atraer a consumidores y usuarios.

Ante la preocupación de que agradar es un imperativo en la ciudad contemporánea, la arquitectura de hoy se enfrenta al reto de:

- a) Que los problemas sociales se disuelvan en problemas meramente estéticos,
- b) Que se distorsione la búsqueda y el análisis de los rasgos característicos de identidad regional, por la



La diversidad

facilidad de aceptación popular de valores estéticos exógenos no fundamentados.

c) Preservar los referentes históricos como lo son los bienes y ámbitos patrimoniales, así como a la necesidad de la extensión del concepto de patrimonio, en el afán de ampliar nuestra perspectiva de conservación edificatoria a la de "regeneración del locus".

Ante estas inquietudes reales y ante la necesidad estética de la arquitectura misma, la acción estratégica y local del mencionado concepto del Proyecto Urbano, sugiere que hay diferentes maneras de responder a los diversos ámbitos urbano arquitectónicos que conforman a nuestras ciudades. Para lo cual se requiere desarrollar una postura crítica fundamentada regionalmente, para responder a la avalancha de información y accesibilidad tecnológica, ante las actuales necesidades urbanas y arquitectónicas, que permita construir un referente de la razón estética de la obra arquitectónica.

Por lo tanto, el análisis arquitectónico, requiere de una metodología que parta del conocimiento del uso del espacio, lo cual, evidentemente depende de la forma en que se vive el espacio construido y el espacio público y se realicen estudios que establezcan relaciones entre interior y exterior, apoyándose en la tipología y la planimetría y no de manera inversa.

Comprender y asimilar la continua renovación de la identidad, como la búsqueda de soluciones esenciales, tanto en lo urbano como en lo arquitectónico, radica en poder ofrecer alternativas de manera independiente a estilos, épocas o materiales de construcción, y que al mismo tiempo, estén vinculadas a ciertos comportamientos sociales y culturales, que impliquen respuestas a las formas de vida y a las condiciones ambientales.

En estas circunstancias, donde el espíritu de la época se consolida como un manifiesto de la realidad actual, en la que nada asombra y donde la única certeza es el cambio, es totalmente indispensable el conocer las diferentes formas en que la colectividad o el individuo se involucra, vive, disfruta y sueña en el espacio construido y el no construido, lo cual permitirá llegar a soluciones o alternativas esenciales de uso, ya que en esa función esencial encontraremos las bases de nuestra identidad

Notas

¹Béjar Raúl y Héctor Rosales. "La identidad nacional mexicana como problema político y cultura" pp.25-117, en / *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural*. Béjar Raúl y Héctor Rosales Coord. Ed. Siglo XXI,

México, 1999., p. 53.

²Ibidem, p. 32.

³García Canclini, Néstor. *La globalización imaginada*. Ed. Piados, México, 1999. p 15

⁴Alducin, op. cit. p. 112.

⁵Alducin, Enrique. "Perspectivas de identidad nacional en la época de la globalización" pp. 111-131, en *la identidad nacional mexicana como problema político y cultural*. Béjar Raúl y Héctor Rosales Coord. Ed. Siglo XXI, México, 1999. pp. 111-112.

⁶Alducin, Op. Cit. p.124.

⁷Del Val, José. "El Balcón Vacío"(Notas sobre la identidad nacional a fin de siglo)" (326-366) en *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural*. Béjar Raúl y Héctor Rosales Coord. Ed. Siglo XXI, México, 1999. pp. 326-327.

⁸Cárdenas Sánchez, Eliana. *Revista Arquitectura y Urbanismo*. ISPJAE, La Habana, Cuba. Año 1993, No. 2. p. 63

⁹Cárdenas Sánchez, Eliana. *Revista Arquitectura y Urbanismo*. ISPJAE, La Habana, Cuba. Año 1993, No. 2. p. 64

¹⁰Guerra, María Luisa. *Revista Arquitectura y Urbanismo*. ISPJAE, La Habana, Cuba. Año 1999, No. 4. p. 48

¹¹Ibidem, p. 50.